
Luiz Bernardo Pericás. *Caio Prado Jr. Uma biografia política*. San Pablo: Boitempo, 2016, 487 págs.

Lidiane Soares Rodrigues¹

Se ha escrito innumerables homenajes, libros, artículos y tesis universitarias respecto de Caio Prado Jr. (1907-1990), como suele suceder con los intelectuales consagrados. Entre estos trabajos podemos distinguir entre los que merecen atención y las hagiografías ingenuas. Creemos fundamental distinguirlos, sobre todo, cuando a esa copiosa bibliografía se añade un nuevo título. Y aquí ocurre justamente esto: Luiz Bernardo Pericás publicó en la editorial Boitempo, *Caio Prado Jr. Uma biografia política*. Lo que justifica situarlo junto con algunos de los predecesores dignos de mención.

Entre los homenajes, merece destacarse el libro *História e Ideal. Ensaio sobre Caio Prado Junior* (San Pablo: Brasiliense, 1989), resultado de un gran evento en el interior de la ciudad de San Pablo que reunió a diversos académicos para discutir la obra en cuestión, y contó con la presencia del mismísimo autor, quien ya estaba enfermo. Entre los trabajos teóricos de depuración de texto, merece destacarse *Caio Prado Jr. e a nacionalização do marxismo no Brasil*, del cientista político Bernardo Ricupero (San Pablo: Editora 34, 2000), que se convirtió, entre los brasileños, en una obra ineludible y controvertida, puesto que la definición de “nacionalización” merecería más precisión. Como ya sostuvieron otros autores, las biografías constituyen al mismo tiempo un recurso y un desafío para los historiadores. Si se está de acuerdo con la máxima según la cual el anacronismo constituiría un pecado historiográfico imperdonable, era de esperar que los historiadores tuvieran el esmero de ahorrárselo a sus biografiados. Ledo engaño. Como todo indica, del mismo modo que el siglo XIX requería de “hombres-héroes” –para utilizar un término empleado por Sabrina Loriga (1998)– las disciplinas académicas eligen a los suyos y sin pudor producen avatares pretéritos de posiciones actuales. El lento distanciamiento que promueve el tiempo va dejando en evidencia el tono datado de algunos trabajos biográficos. La lectura de la trayectoria y obra de Caio Prado Jr. realizada por Paulo Henrique Martínez (*La dinámica de un pensamiento crítico*, San Paulo: Edusp, 2008) atribuyó las primeras obras historiográficas de Caio Prado Jr. a una supuesta lectura que habría realizado de Karl Marx, sin haber comprobado que efectivamente el autor lo hubiera leído. Para quienes conocen la historia política brasileña, en la que se valora el esfuerzo del autor, el libro parece responder a una demanda por parte de una fracción de la generación de los años ‘90 y resulta indisociable de las predilecciones

¹ Doctora en Historia Social. Profesora de Ciencias Sociales de la Universidad Federal de San Carlos (DCSo/UFSCar). Luiz Bernardo Pericás es historiador y profesor del Departamento de Historia de la Universidad de San Pablo.

políticas y disputas partidarias del tiempo en el que fue elaborado. En ese período petistas y antiguos comunistas elegían a sus “intelectuales-héroes” y, movidos por esta elección, reescribían la historia intelectual brasileña.

Justamente por estar contra algunos de los equívocos sugeridos arriba sobresale el trabajo de Pericás. Es el primero en utilizar la documentación personal del biografiado, reunida en el “Fondo Caio Prado Jr.”, que se halla en el Instituto de Estudios Brasileños de la Universidad de San Pablo (IEB-USP). El acceso a estas fuentes primarias le facilitó a Pericás una reconstrucción detallada de episodios y conexiones de sentido, tratados por otros en tono vago y quimérico, sea por haber proyectado sus propias fantasías acerca del heroísmo intelectual comprometido, sea por haber carecido del soporte empírico que sólo las fuentes primarias pueden brindar. Luego se presenta en líneas generales el recorrido de Caio Prado Jr., garantizando que lo sustancial de su biografía sea accesible al lector argentino y, a continuación, se resalta el mérito aludido.

Caio Prado Jr. (1907-1990) es originario de una importante familia de la burguesía cafetera paulista. Cursó estudios secundarios en la escuela jesuita San Luis, luego estudió un año en el colegio Chelmsford Hall, en Inglaterra (en 1920), y en la tradicional Facultad de Derecho del Largo San Francisco, se recibió de bachiller a los 21 años. En el mismo año ingresó al Partido Democrático (PD), una representación partidaria de las élites políticas cafeteras, se casó, y comenzó a trabajar en el estudio de abogacía de Abraham Ribeiro. Participó, con el PD, de la Revolución de 1930 que llevó a Getulio Vargas a la presidencia del Brasil. Rompió con ese partido en 1931, adhirió al Partido Comunista Brasileño (PCB) y se puso diligente y disciplinadamente a su servicio. Se inició en el marxismo, importando libros y periódicos, viajó a la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), comenzó a publicar libros sobre la historia política brasileña y sobre la geografía de la ciudad de San Pablo, tradujo el *Tratado del materialismo histórico*, de Nicolai Bukharin. No formó parte de la Revolución de 1932 (deflagrada por San Pablo contra Vargas). En los años ‘30 se mantuvo cercano a los modernistas –una especie de círculo expandido de la sociabilidad de su propia familia– y al pequeño círculo de quienes esporádicamente asistían a la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de San Pablo (FFCL-USP), fundada en 1934. En 1935 se convierte en vicepresidente de la sección paulista de la Alianza Nacional Libertadora (ALN), versión tropical de los “frentes populares” europeos antifascistas, alineando las fuerzas –comunistas o no– que se oponían al presidente Vargas. En este puesto, viaja, brinda conferencias, participa de comicios, organiza directorios municipales, redacta artículos sobre su experiencia. Sin embargo, cuando la ALN es clausurada por la “Ley de

Seguridad Nacional” y, luego, fracasa el intento insurreccional comunista de 1935 (en Natal, Recife y Río de Janeiro), la represión policial anticomunista lo tiene preso durante dos años. Solicita y obtiene un habeas-corpus que le permite refugiarse en Europa. Allí, durante dos años, cursó estudios en la Sorbona, escribió relatos de viaje (realizados a los Países Bajos y los escandinavos), y se involucró en las Brigadas Internacionales apoyando a los refugiados de la Guerra Civil Española, y se relacionó con el Partido Comunista Francés (PCF). Al regresar a Brasil, en 1939, absuelto por el Tribunal de Seguridad Nacional, el PCB estaba bajo coerción de la cual saldría solamente en los años finales de la dictadura varguista, y cuyo marco es la 2ª Conferencia Nacional, en 1943. En este período de clandestinidad del partido, Caio Prado Jr. redacta su principal libro, *Formação do Brasil contemporâneo*; construye su chacra en Campos do Jordão; contrae segundas nupcias; crea la Gráfica Urupés y la Editora Brasiliense, en la que comienza a publicar sus libros.

La recomposición partidaria posterior a la caída de Vargas y a finales de la Segunda Guerra Mundial lo compromete por completo. En 1945, se postula para diputado federal y resulta electo como tercer suplente; en 1947, es elegido diputado estadual (siempre por el PCB). Como diputado, presenta numerosos proyectos de ley y enmiendas a la Constitución estadual de 1947. A continuación, fallece su padre y él asume la gestión de los recursos económicos familiares. Su experiencia como diputado fue fugaz. El PCB cae en la clandestinidad, su mandato es revocado y nuevamente va preso. Repitiendo la trama, una vez libre, intenta viajar (al Triángulo Minero y a Goiás, en Brasil; y luego a Europa para participar del Congreso de la Paz, del Partido Comunista, en París, aprovechando para ir a Polonia y a Checoslovaquia) y publicar sus anotaciones de viaje. Estudia Filosofía y Economía, mantiene el hábito de los viajes por los países socialistas, así como de su divulgación. Crea la *Revista Brasiliense*, que será cerrada por la dictadura militar, establecida a partir de 1964.

Fiel, pero en constante desacuerdo con las tesis de su partido, Caio Prado Jr. publica sus discordancias en el libro *A revolução brasileira*, en 1966. En él casi llega a imputar la derrota de 1964 a la lectura equivocada de la coyuntura política realizada por los comunistas, sobre todo en lo que se refiere a la cuestión rural. Para Caio Prado Jr., las relaciones de trabajo en el campo ya eran capitalistas, lo que justificaba por ejemplo la lucha por una legislación laboral específica para sus trabajadores. En cambio, la lectura más radicalizada de la obra, entiende que la tesis de las relaciones de trabajo capitalistas en el campo justificaría la adhesión a la lucha armada en un sentido de oposición al reformismo del PCB, que habría colaborado involuntariamente con las condiciones que llevaron a la dictadura militar.

Viaja por América: va a Canadá para un Congreso de Filosofía, también viaja a Argentina y Chile, para reunirse con exiliados brasileños. Al volver, se repite la trama de sucesivos viajes y encarcelamientos. En 1968, hubo un pedido de detención (*Inquérito Policial-Militar*) por haber incitado, en una entrevista, a la lucha armada. Se escapa del Brasil y obtiene asilo en Chile. Regresa en 1970 y es juzgado. Se lo condena a cuatro años, permanece detenido sólo un año en los calabozos de Tiradentes. El hijo de su segundo matrimonio, Roberto, fallece y Caio Prado Jr. se aleja de la Editora Brasiliense y de la vida pública. En 1974, a los 67 años, contrae terceras nupcias. Desde principios de los años 1980, lo afecta el mal de Alzheimer y fallece el 23 de noviembre de 1990.

Creemos importante destacar, para el lector argentino, que será de interés especial una sección del capítulo 2, titulado: “Intelectuales de izquierda del continente americano”. La red de amistades y solidaridad, de negocios y persecución política es reconstruida por medio de la correspondencia intercambiada entre Caio Prado Jr. y Haydée Jofre Barroso, la traductora argentina de *Historia económica de Brasil*, publicada por primera vez en 1946 y en Buenos Aires en 1960.

No es posible en el breve espacio de una reseña subrayar todos los méritos del libro de Pericás, que ha sido reconocido y ya fue premiado, con el mismo título que honró su biografiado, en 1967, por el libro *A revolução brasileira*: el premio Juca Pato al intelectual del año. Se destaca entonces nada más que una característica que la recepción ha dejado pasar incólume hasta este momento. Recordemos que en 1968, bajo el título *La revolución brasileña*, el libro fue volcado al español por Alfredo Cepeda y prologado por el historiador marxista Rodolfo Puiggrós para la popular editorial argentina A. Peña Lillo Editor.

El biografiado tiene una vida marcada por los grandes acontecimientos de la historia política brasileña del siglo XX. La persecución política de dos dictaduras (varguista, en los años 1930; militar, en los años 1970); la discordancia teórica con el PCB acompañada por una estricta disciplina partidaria; los encarcelamientos seguidos de viajes de estudio y los viajes políticos meticulosamente planeados, para deleite del historiador que se balancea en los rastros documentales dejados por el biografiado: todos ellos constituyen elementos de una narrativa dinámica que sabe conducir la pericia de Luiz Bernardo Pericás. Sin embargo, es más que solamente eso.

Caio Prado Jr. es también una especie de personificación de la ecuación ideal que persiguen colectivamente los intelectuales brasileños: nacido burgués y luego militante del partido de su clase al inicio de su carrera política, se volvió comunista; intelectual deñil

partido y fiel, aunque teóricamente desobediente; hombre de la política, si bien, con sensibilidad intelectual; intelectual, pero no diletante; etc.

La perfección de esta imagen podría ser desdibujada por preguntas incómodas, más comprometidas con la verdad que con el retrato diestro del buen mozo para ser exhibido ante las visitas. Por ejemplo: ¿cómo es que el mayor marxista brasileño (heterodoxo, creativo, no dogmático, culto sofisticado, etc.) admiraba tanto la URSS? ¿Cómo es posible que defendiera tanto el “socialismo real”? Atención a esto: son los vivos los que producen a los muertos –la cultura de izquierda actual recomienda rechazar la URSS y el “socialismo real”– de ahí todo su pudor acerca de los íconos propios que no seguían su contemporáneo conjunto de valores. Incluso dentro de estos pudores, emergen preguntas silenciadas: ¿habría cometido el crimen de lesa majestad de no romper con el autoritarismo, el fascismo, el estalinismo? ¿Cómo reaccionó en ocasión de las revelaciones de Kruschev, de la represión a la Primavera de Praga? Los trabajos que precedieron al de Pericás –los cuales no son criticados, no se sabe si es debido a que el autor los ignora o bien porque quiere guardar el aliento para lo que debe hacer– las atendieron escasamente. En la mayoría de los estudios y las biografías que su historia de vida suscitó, tales cuestiones no son abordadas con el coraje que requieren. No es el caso de Pericás, que hace de ellas uno de los hilos conductores del vasto sendero documental que encaró en la preparación del libro. Entre otros motivos, su libro merece ser leído por traerlas a la luz con respeto y competencia.

Bibliografía citada

D'INCAO, M. (org.): *História e Ideal. Ensaio Sobre Caio Prado Junior*. São Paulo, Brasiliense, 1989.

LORIGA, Sabina: “A biografia como problema”. En: REVEL, Jacques (org.). *Jogos de escala: a experiência da microanálise*. Rio de Janeiro, FGV, 1998.

MARTINEZ, P. H.: *A dinâmica de um pensamento crítico*. São Paulo, Edusp, 2008.

RICUPERO, B.: *Caio Prado Jr. e a nacionalização do marxismo no Brasil*, São Paulo, Editora 34, 2000.